

INFORMACION CULTURAL

Reorganización de la Comisión Provincial de Monumentos.

La Comisión Provincial de Monumentos, que desde su constitución en el año 1844 tanto ha trabajado para la conservación del tesoro artístico altoaragonés, ha sido recientemente reorganizada. Aparte de los vocales natos, la Comisión ha quedado constituida de la siguiente forma:

Presidente de honor: excelentísimo señor don José Riera Aísa, gobernador civil de la provincia.

Presidente: don Virgilio Valenzuela, correspondiente de la Real Academia de la Historia.

Vicepresidente: don Miguel Aranda, correspondiente de la Real Academia de San Fernando.

Secretario: don Federico Balaguer, correspondiente de la Real Academia de la Historia.

La Comisión se propone continuar la labor de las comisiones anteriores, que tantos monumentos y obras de arte lograron salvar de la destrucción y la ruina, divulgando, al mismo tiempo, las bellezas artísticas de la provincia.—B. S.

Nueva directora de la Biblioteca Pública de Huesca.

Por el Ministerio de Educación Nacional y mediante el oportuno concurso de méritos, ha sido nombrada directora de la Biblioteca Pública de Huesca la señorita Aurea Lóriz, que hasta ahora venía prestando sus servicios en el Ateneo de Madrid, en la Biblioteca Nacional y en el Ministerio de Educación, colaborando, en este último centro, en trabajos bibliográficos en la Inspección Central de Bibliotecas.

La señorita Lóriz es ventajosamente conocida en los medios oscenses, pues residió en nuestra ciudad durante algunos años. Formada culturalmente en la Universidad de Zaragoza, ingresó muy pronto, en 1935, en el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Archeólogos, desempeñando sus funciones durante algún tiempo en el Archivo de Hacienda

de Huesca. Mientras permaneció entre nosotros, colaboró activamente en diferentes manifestaciones culturales, especialmente en cursillos de divulgación artística. No hace muchos años, la Dirección General de Archivos y Bibliotecas le concedió una beca para estudiar los archivos históricos de Huesca, tarea que efectuó, presentando la correspondiente memoria.

Juntamente con la Biblioteca Pública, corresponde a la señorita Lóriz la dirección de los Archivos Histórico Provincial y de Hacienda y del Centro Coordinador de Bibliotecas. Le deseamos muchos éxitos en su labor y esperamos que su sólida preparación y su fecunda actividad sean valiosos impulsores del movimiento cultural altoaragonés.—
Federico Balaguer.

Pinturas de Pedro Núñez en la iglesia de San Lorenzo.

La iglesia de San Lorenzo, de Huesca, cuenta con una serie de pinturas que constituyen un conjunto muy interesante, integrado, casi en su totalidad, por maestros de la escuela aragonesa. Entre las escasas excepciones, figuran pinturas debidas a Pedro Núñez (1601-1654), pintor de la escuela madrileña, oscurecido, como tantos otros, por el brillo de Velázquez.

Creo que fue Juan Tormo el primero que señaló la existencia de pinturas debidas a Pedro Núñez. Efectivamente, en su obra *Huesca. Cartilla turística*, p. 175, al hablar de la sacristía de San Lorenzo, dice: «El cuadro de San Orencio, en lo alto, es obra de Pedro Núñez (1632)». Ahora, al efectuarse la nueva ordenación de retablos, el de San Orencio, que se hallaba en la cabecera, contiguo al altar mayor, lado de la Epístola, ha pasado al extremo de la nave, junto al altar de Lourdes. Con este motivo, se ha efectuado su limpieza, apareciendo en el lienzo central la firma de Pedro Núñez.

Si tenemos en cuenta que la parroquia concedió la capilla de San Orencio a Tomás Femat en 1625, con derecho a enterrarse en ella y obligación de construir un retablo, comprenderemos por qué fue elegido un artista madrileño para pintarlo, ya que Femat se hallaba en Madrid, al servicio de Felipe III (AHPH, pr. 1635, f. 390). Gracias al ascendiente de que gozaba en la corte, consiguió una serie de privilegios a favor de la iglesia de San Lorenzo, y la parroquia, agradecida, accedió a sus deseos de poseer una de las «capillas colaterales a la mayor».

Se trata, pues, de una obra pictórica correspondiente a la segunda etapa de Pedro Nuñez. El lienzo central, de grandes proporciones, pre-